

**NUEVAS TECNOLOGÍAS  
DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN  
RECUESTO DE EXPERIENCIAS Y DESAFÍOS  
DE LA INVESTIGACIÓN EN MÉXICO**

Mtra. Carmen Gómez Mont  
Centro de Investigación en Nuevas Tecnologías  
de Información y Comunicación  
cegomo@terra.com.mx

La finalidad de este artículo es describir y analizar, a partir de una panorámica general, las principales tendencias que han caracterizado la investigación en temas de nuevas tecnologías de información y comunicación en México durante los últimos veinte años.

Aunque se intenta poner el acento en el país, en varias ocasiones se hace referencia a la situación latinoamericana por considerar que el pensamiento comunicacional mexicano difícilmente puede aislarse de una perspectiva mayor marcada por dicha región. El punto de partida son los años ochenta, pues es durante esta década cuando se observa una mayor presencia tecnológica y es también cuando despierta el interés del investigador mexicano en temas relacionados con el video, los satélites y la informática.

Construir este texto representa un enorme desafío, sobre todo porque esta historia reciente de las tecnologías de información y comunicación está hecha a partir de publicaciones efímeras —artículos de periódicos y revistas— y de grandes discontinuidades; es decir, autores que en determinado momento decidieron escribir sobre la temática pero que no volvieron a incidir en ella, o bien, trabajos de

tesis realizados para obtener el grado, pero que después ya no tuvieron continuidad. Así, son pocos los libros publicados a este respecto hasta la fecha.

Este texto tiene un punto de partida: el informe de la Comisión MacBride *—Un mundo, múltiples voces—* texto que plantea una salida para la comunicación pensada en el ámbito económico, político y social, y la no respuesta a sus planteamientos marcará la puerta de entrada de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC, en adelante) al pensamiento gestado en los países del Sur; es decir, el de un claro escepticismo. Cuatro son los puntos de análisis:

- a) Infraestructura tecnológica, es decir, la llegada y expansión de las TIC en la región, su lógica y relación con el dominio empresarial, político y social. La idea es ilustrar cómo se fue equipando el país y cómo estas adquisiciones se integraron paulatinamente al pensamiento de los investigadores de la comunicación.
- b) Se intenta hacer una definición del objeto de estudio a fin de delimitar el desafío que implica conceptualizar al conjunto de las TIC. En un primer momento llegan de forma desordenada y sin relación aparente una multiplicidad de redes, aparatos y servicios para ser integradas, paulatinamente, en un principio de convergencia tecnológica donde Internet es una de sus primeras expresiones. Es importante subrayar que el objeto de estudio debe quedar dentro de un marco más amplio como el de la sociedad de la información.
- c) Se dedica un espacio muy especial al video que fue el primer medio en desarrollarse en forma independiente ante el conjunto de las innovaciones tecnológicas que llegaron después de 1980. El video incitó a la creación de nuevos paradigmas en el campo de la comunicación, entre ellos, la formación de un nuevo sujeto de la co-

municación, libertad de expresión, estudio de nuevas formas de comunicación y lenguaje, entre los principales puntos.

- d) Finalmente, se habla del desarrollo de algunos proyectos de investigación en la región de las Américas a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN en adelante), la formación del Mercosur, etcétera.

### *El punto de partida*

En la década de los ochenta, cuando las TIC iniciaron su expansión en América Latina, la academia de la comunicación acababa de enfrentarse a enormes debates sobre el tema del desarrollo y los sistemas de información. La visión de estos años contemplaba al aparato informativo estrechamente ligado a los intereses de reproducción del capital y del poder político, una situación difícil para resolver las enormes diferencias entre los hemisferios Norte y Sur. Desde entonces, la brecha parecía ahondarse. Sin embargo, una obra importante marcó pauta en el pensamiento comunicacional: el informe de la Comisión MacBride (1980)<sup>1</sup> pues a partir de él se entrevieron las verdaderas posibilidades de desarrollo de los sistemas de información y comunicación. A pesar de que la compilación de puntos de vista y análisis de la obra es muy valiosa, quedó como un punto sin resolución en el seno de la UNESCO. Entonces, a partir de un contexto de serio escepticismo, se empezó a construir una interpretación latinoamericana sobre el uso y la orientación de las TIC.

Desde la perspectiva de las ideas, entre 1980 y el año 2000 hubo un avance notable en los planteamientos políti-

---

<sup>1</sup> Sean MacBride, *Un mundo, múltiples voces*, México, FCE, 1990.

cos y sociales sobre el uso social de las TIC. Mientras en un principio el objeto tecnológico se conceptualizaba al servicio del capital y del poder político, en la década de los noventa se dio un giro fundamental al tomar fuerza un planteamiento que tenía que ver con las tesis del desarrollo y la educación a partir de la informática y las telecomunicaciones. (Rada, 1982) Es decir, se vio a la tecnología como una clave fundamental para hacer avanzar a los países en vías de desarrollo hacia un modelo económico y social más justo. Es importante subrayar que las TIC por sí mismas no harían cambiar las cosas, pero que serían vectores importantes para iniciar un cambio en esta perspectiva. El gobierno de Bill Clinton y Al Gore puso el acento en las autopistas de la información para sacar del atraso no sólo a los países del Sur, sino a los mismos grupos marginados de los Estados Unidos. A pesar de que sus declaraciones y posturas causaron un gran revuelo en su tiempo, 1990, algunas de estas tesis repercutirían en el pensamiento comunicacional que se forjaba en torno a las TIC en esos años en América Latina.

Es importante perfilar a los actores y las posturas que se proyectan en este escenario, pues a la fecha hablar de las TIC ha consistido, para la mayoría de los investigadores, en confrontar una postura Norte-Sur. Superada esta dicotomía, que siempre se traduce en reacciones extremas, han derivado algunas obras que logran aceptar la importancia de la función social que pueden desempeñar aparatos, redes y servicios de información y comunicación, cuando se ha precedido de una investigación más objetiva y ponderada.

También debe señalarse que la visión de los investigadores mexicanos de la comunicación puede quedar enmarcada dentro de tres momentos: el primero, 1980-1989, se refiere a una percepción muy limitada sobre los alcances

de las TIC al comprenderseles como agentes del gran capital estadounidense y como una serie de aparatos-moda que llegan en forma aislada y desordenada a las manos de los usuarios; el segundo, 1990-1997, queda determinado por las tesis que derivan de la globalización. Este momento es importante porque el investigador se ve obligado a comprender el complejo de las tecnologías informativas desde la perspectiva de las telecomunicaciones, de las privatizaciones y fusiones de empresas transnacionales. Finalmente el tercer momento, a partir de 1998, queda marcado por el despegue de Internet. Al momento actual le corresponde una actitud de mayores expectativas contrastantes con el pesimismo mostrado durante los primeros tiempos.

A continuación se hace un breve repaso de la infraestructura de las TIC a fin de resaltar de qué manera este entramado tecnológico es comprendido y analizado por los investigadores mexicanos de la comunicación.

### *La infraestructura tecnológica*

La década de los ochenta fue definitiva en México y gran parte de los países de América Latina para adquirir tecnologías de información y comunicación. A pesar de la crisis económica y política, los países se equiparon en forma paulatina: video, sistemas de sonido, videojuegos, computadoras, parabólicas e Internet fueron tocando año con año a un número mayor de usuarios en sus lugares de trabajo y en el hogar.

Sin embargo, en América Latina cuando se habla de tecnologías surge una gran limitación: las desigualdades. La tecnología que llega del Norte al Sur no es siempre la última innovación, los precios no son los mismos, el equipamiento y la infraestructura funcionan con mayor eficacia

en los países avanzados. Deben considerarse también las destrezas requeridas para manipular máquinas inteligentes.

Es importante reconocer que el proceso de globalización se ha traducido en un acelerador para el desarrollo de infraestructura tecnológica. Sin la fusión de grandes empresas internacionales con las nacionales y sin los acuerdos regionales emprendidos por el TLCAN, Pacto Andino y Mercosur, Latinoamérica se encontraría en una situación más precaria aún que la que padece hoy en materia de telecomunicaciones. Por ejemplo, ha logrado impulsar de forma notable —aunque no satisfactoria— el número de teléfonos por habitante. Telefónica Española domina buena parte del Cono Sur y en México la apertura de la telefonía local y de larga distancia han logrado incrementar de 5 a 11 teléfonos por habitante. A pesar de que el dato no representa un nivel satisfactorio frente a la demanda, el tiempo para adquirir una línea telefónica en el país se ha reducido notablemente. Antes de la privatización una demanda de servicio podría tomar hasta diez años; ahora la instalación del servicio se hace en 24 horas. Por otro lado, las reglas de competencia entre unas compañías y otras han hecho aparecer opciones para la comunicación telefónica a precios accesibles, si se habla de telefonía celular. Cada día mayor número de personas a nivel popular se hace de este nuevo medio de comunicación. Es importante considerar estos factores pues serán estructurales para conformar en un futuro redes de información y comunicación más complejas, a pesar de todos los cuestionamientos que derivan de las tesis de la globalización. Esto quiere decir que el beneficio social ha sido indirecto.

A pesar de los avances, debe concluirse que las redes de telecomunicación aún muestran un desarrollo endeble y lento para responder a los desafíos que demandan las co-

municaciones instantáneas. En materia de *software* existe una apertura en el mercado, notable desde la firma del TLCAN en enero de 1994. No obstante, aún faltan recursos propios para que los programas realizados por mexicanos se puedan industrializar y comercializar. Ante este punto, se observa un elemento importante: dependencia creciente ante la importación de *software* y pocos recursos para desarrollar lo propio. México, al igual que el resto del mundo, padece el dominio de Microsoft. La televisión multicanal (codificada) es uno de los centros de crecimiento más atractivos actualmente. La oferta audiovisual de dichos sistemas proviene en un 90% de los Estados Unidos.

Antes de la apertura industrial, las TIC entraron a México por tres diferentes rutas: 1) la empresa privada, donde Televisa desempeñó un papel importante, 2) el gobierno, y 3) la piratería. Ahora la tecnología llega a México como parte de la globalización. Sin embargo, debe subrayarse una gran diferencia entre lo que aportan los Estados Unidos y el resto del mundo. Un acuerdo importante para el desarrollo de las TIC fue indudablemente el que se firmó en el gobierno de Ernesto Zedillo con la Unión Europea, pues podría establecerse como un contrapunto al dominio imperante de los Estados Unidos en México.

A pesar de que su paso ha sido gradual y ascendente en el país, hasta la actualidad resulta difícil hablar de la existencia de una estrategia para introducir dichas tecnologías; éstas proliferan en forma desordenada y desequilibrada entre las regiones. Por ejemplo, el triángulo de oro —D. F., Guadalajara y Monterrey— es el polo mejor equipado en todos los sentidos. Vienen, después, ciudades intermedias como Puebla, León, Querétaro, Aguascalientes y Morelia, así como algunas fronteras para terminar con

un letargo lamentable en el Sur donde se concentra la mayoría indígena y las zonas más pobres del país.

Televisa es, sin duda, una de las empresas multimedia con estrategias más claras en la materia, aunque desconocidas para la mayoría de los investigadores mexicanos y latinoamericanos. Se tiene información de sus planes una vez que se vuelven realidad, no antes. Desde hace muchos años Televisa ha dejado de ser una compañía nacional para convertirse en una compañía internacional.

Para el gobierno, la tecnología ha sido ante todo un vector más dentro de la política modernizadora.

Existe un factor en la avanzada tecnológica que es menos evidente que los dos primeros (empresa y gobierno): la penetración de las TIC en hogares y comunidades rurales. En efecto, su llegada ha sido silenciosa y menos espectacular que la compra de los satélites o la batalla por la telefonía. Por esta razón ha sido poco evaluado como campo estratégico de estudio.

En 1997, 60% de las personas con televisión cuenta con videgrabadora; 35%, con videojuegos; 20%, con reproductor de discos compactos; 10%, con computadoras personales; 5%, con televisión por cable; 2%, con antena parabólica.<sup>2</sup> El número total de usuarios de Internet podría representar a un 3% de la población en el 2001. Se concluye así que el equipamiento es muy desequilibrado por capas sociales y dentro de una misma categoría social, dentro de su espacio de vida, el hogar. No obstante, en cada uno de los rubros, por insignificantes que sean los porcentajes, hay direcciones económicas, políticas y sociales dignas de

---

<sup>2</sup> Jorge González y Ma. Guadalupe Chávez, *La cultura en México*, t. 1, p. 23.



consideración, que están influyendo en la construcción de la sociedad mexicana del siglo XXI.

*El objeto de estudio*

Las TIC tienen una antesala: el desarrollo de la televisión por cable en 1954, el despegue de la informática en 1970, la compra de los satélites Morelos en 1985, así como la explosión del video comercial en ese mismo año. Entonces, puede afirmarse que el proceso de integración de México al terreno de las TIC no fue repentino sino gradual. Sólo en la década de los noventa se comenzó a hablar de un fenómeno de convergencia tecnológica. Por tal debe entenderse la posibilidad de integración progresiva de aparatos, redes y servicios en un único sistema de información y comunicación donde no existirían fronteras tecnológicas entre unos aparatos y otros, ni diferenciación de géneros en los contenidos. La lógica de comunicación del sistema reposa en los principios de la interactividad. Por ejemplo, Internet es una de las muestras más claras de convergencia de tres aparatos: teléfono, computadora y televisión.

México es, probablemente, uno de los países de la región latinoamericana que ha abierto sus puertas a la penetración tecnológica con menos resistencia. Ésta proviene en un 90% de los Estados Unidos. En efecto, para comprender tal conducta hay que subrayar los siguientes hechos: 1) una frontera común con los Estados Unidos; 2) una política neoliberal y, dentro de ella, la firma del TLCAN y otros tratados que aceleran la llegada de infraestructura tecnológica; 3) una población que en 80% es menor de veinte años; 4) la fascinación que experimentan los mexicanos frente a la tecnología.

Ésta ha llegado con relativa facilidad al país, antes y después de la firma del TLCAN. Con una legislación obsoleta en materia de radiodifusión y con políticas de comunicación muy limitadas en materia social y cultural, la tecnología se comprende como una consecuencia más de la política errónea del gobierno.<sup>3</sup> Por esta razón, hablar de tecnología de punta es, para la mayoría de los investigadores de la comunicación, una vertiente que deriva de los intereses de los Estados Unidos sobre el territorio nacional. Difícilmente se desliga la penetración de estos aparatos y flujos informativos de la frontera común que tenemos con dicho país. Esta visión determina en gran parte la conceptualización del objeto de estudio, condenando el arribo de las TIC de entrada. Esta concepción quedará dentro de una visión determinista, donde el sector empresarial y gubernamental desempeñarán un papel importante. A dicha visión le faltará poner el acento en una perspectiva social, no determinista, donde el objeto tecnológico se construya a partir de una múltiple influencia entre la tecnología y su entorno social y cultural. (Jouet, 1992)

Las TIC difícilmente se han contemplado como agentes del crecimiento democrático en el país. La comunidad relaciona la llegada de la tecnología digital a los Estados Unidos y al poder gubernamental e industrial de México, lo cual es una verdad. Sin embargo, no se construyen problemáticas que vayan más allá de esta perspectiva.

El esquema que rompería con esta conceptualización llegaría un poco más tarde, a partir de la creación del canal 6 de Julio (1988, video independiente) y el conflicto en Chiapas.

---

<sup>3</sup> Se hace referencia a la política emprendida hasta el 2000.

En efecto, se demostró el valor del video independiente que ya venía desarrollándose desde las elecciones de 1988 con el grupo fundado por Carlos Mendoza y las primeras bienales de video que se realizaron en México a principios de los noventa.<sup>4</sup> Esta dirección demostraba que el equipamiento en tecnología avanzaba sobre las más diversas capas sociales, sin que este rasgo fuera tomado en cuenta por los académicos de la comunicación. Hasta hace unos años había 40 grupos de producción de video indígena en el Sur de México; actualmente el estado de Oaxaca cuenta con una cámara por municipio, es decir, casi 600 cámaras al servicio de las comunidades indígenas. En otros estados del país se reproducen situaciones similares: Michoacán, Sonora, Chiapas, Guerrero, Jalisco...

Al igual que el resto de los países de América Latina, México construye su realidad política de forma más cabal desde la década de los ochenta. Este tema predominaría en la mayoría de las investigaciones donde las problemáticas centrales girarían en torno al proceso de la democracia, las consecuencias económicas y sociales de una modernización acelerada, una libertad de expresión aún sujeta a controles. Entre todos estos puntos hay una inquietud que domina el panorama y, por ende, la mayoría de los escritos: el proceso democrático en la región y el papel que los medios de comunicación deben de jugar en ello. El respeto a la integridad y diversidad de los pueblos latinoamericanos será otra vertiente importante en la investigación de la comunicación. Esta segunda perspectiva tocaría a fondo problemáticas referentes a la cultura y a la sociedad.

---

<sup>4</sup> Velia Hernández y Jaime Figueroa, *El video Independiente en México*, Tesis de Licenciatura en Comunicación, México, UNAM, FCPyS, 1991.

Los primeros sistemas de esta nueva propuesta mediática eran la televisión por cable, los satélites y la informática: los tres rubros en manos de grandes empresas transnacionales y apoyadas por políticas gubernamentales donde la empresa privada determinaba la dirección que deberían de asumir éstos.

Además, gran parte de los países periféricos carecen de recursos técnicos y humanos para desarrollar y promover dichas tecnologías. Los gobiernos, así como la población, padecen serios problemas para integrarlas en un contexto económico, político y social bien estructurado.

Si bien los periodos de crisis no repercutieron en la penetración y adquisición tecnológica, se puede decir que sucedió lo contrario en el terreno de la investigación: debido a la devaluación del peso frente al dólar, los materiales impresos provenientes del exterior escasearon y, en ocasiones, desaparecieron de librerías, bibliotecas y hemerotecas. La consecuencia fue un estancamiento ante el avance del debate internacional. Durante la década 1980-1990 fueron pocos los libros traducidos al español. FUNDESCO, a través de su revista *Telos*, fue una de las principales fuentes de lectura e información para América Latina. No obstante, al ser posible su venta sólo a través de suscripción, su difusión pudo realizarse en círculos muy reducidos.

Ante la crisis y el proceso de cambio, México se ensimismó. Gran parte de la investigación gira, desde entonces, en torno a problemas de política interna, de identidad cultural y sobre los mismos medios. Por esta razón, cuando los satélites y las computadoras quedaron en el centro del debate —a mediados de los ochenta— fue porque reforzaban tesis elaboradas anteriormente sobre el poder económico y político de la prensa y de la televisión. Escasamente se contempló la importancia que asumiría la comunicación

internacional y, mucho menos, los alcances de la teoría de la globalización en el marco de los sistemas de información y comunicación.

La penetración de tecnologías al hogar sólo fue descrita como un soporte más de Televisa; tal fue el caso del video y de la televisión por cable. El regionalismo, en plena efervescencia durante los ochenta, encontró en estos aparatos un cauce más para su explicación con el video independiente y regional, así como con los sistemas de televisión por cable.

### *Los alcances del video*

A raíz de los sismos del 85, el video pudo cumplir un papel diferente al de la televisión. Sólo a partir de este momento empezó a contemplarse desde una perspectiva autónoma, frente al resto de los medios. Durante las elecciones de 1988 maduró como medio independiente. El punto más importante lo alcanzó durante la Primera Bial de Video celebrada en septiembre de 1990 bajo la consigna de una censura gubernamental, al haber incluido dentro de su programa el video de Carlos Mendoza: *Crónica de un Fraude*. Abundaron ponencias y conferencias sobre el carácter autónomo e independiente de este medio. A partir de este momento dejó de ser un apéndice de los videoclubes orquestados por Televisa.<sup>5</sup>

El video se contempló como un medio alterno de comunicación y de ahí derivó el estudio de nuevas formas de comunicación y lenguaje, así como la exploración de nuevos géneros. Es el primer medio de los nuevos en evi-

---

<sup>5</sup> Carmen Gómez Mont, "El video: una revolución en la palabra, en la imagen y en la televisión", en *Comunicación y Sociedad*, n. 10-11, CEIC, Universidad de Guadalajara, sept. 1990-abril 1991.

denciar a los investigadores que las tecnologías de información —a pesar de provenir de países altamente industrializados— podrían tener aplicaciones para el desarrollo de las comunidades rurales, o bien, dentro de grupos minoritarios urbanos. El video se constituye, así, como un apéndice del nuevo sistema de información y comunicación que se atreve a ser libre. ¿Cómo integrarlo, entonces, al resto de las TIC que no presentaban esta característica? ¿Cómo explicar desde la academia esta inesperada vertiente de la nueva comunicación? Algunas investigaciones referidas a este caso partieron de perspectivas antropológicas y sociales.<sup>6</sup>

Para éstas habría que mencionar, nuevamente, el intento de tres proyectos latinoamericanos: el primero de ellos creado por el IPAL como un centro de información sobre video en América Latina, el segundo emprendido por la revista *Corto Circuito* perteneciente a Unión Latina, que se distribuía por toda América Latina tocando temas de cine, televisión y video a fin de difundir información, proyectos y eventos. Esta revista dejó de circular desde 1992. Y finalmente, festivales y publicaciones de video latinoamericano promovidos por Brasil (video Azimut) y Argentina (Jorge Laferla).

Sin duda sería imposible enumerar la cantidad de festivales y seminarios que se organizan en América Latina en torno al desarrollo del video. Es importante considerar esta vertiente ya que existe una literatura muy rica realizada en torno al tema en congresos, festivales, bienales y libros publicados.

---

<sup>6</sup> Jorge González, "Video-tecnología y modernidad por los dominios de Pedro Páramo", en Javier Esteinou (ed.), *Comunicación y Democracia*, México, CONEICC, 1992.

La pregunta sería entonces una: si el video ha logrado un desarrollo tan sorprendente en la región, ¿por qué el resto de los nuevos medios que integran este sistema de información y comunicación no podría hacerlo a la larga?

*México y América Latina ante la investigación en las TIC*

Resulta difícil hablar de las TIC en México sin hacer referencia constante a América Latina. Además de una proximidad lingüística y cultural, se viven procesos políticos y económicos similares. Durante la década de los noventa, el plan para la región estaba delineado en tres puntos: resolver la crisis económica, cimentar sistemas democráticos e interconectarse con el resto del mundo.

Haciendo un poco de historia, puede decirse que las primeras experiencias de investigación ante la llegada de las TIC fueron casuales y aisladas, con pocas posibilidades de crear comunidades académicas para su análisis y estudio a nivel regional y subregional.

Vale la pena destacar la consulta que llevó a cabo la UNESCO en La Florida, en diciembre de 1984, para las regiones de Norteamérica, el Caribe y América Latina. Entre los puntos que se fijaron como prioritarios entre 38 profesores de diferentes universidades estaban: políticas de comunicación, transferencia y adaptación de las nuevas tecnologías; impacto sociocultural de las nuevas tecnologías abarcando temas tan importantes como la educación, la identidad cultural, etcétera. En el IPAL de Lima, Perú, surgió en los ochenta la idea de editar una publicación que pudiera ser una suerte de nexo entre los países latinoamericanos: *NTC/NCT*. Entre sus objetivos estaba difundir información sobre investigaciones en curso, políticas de comu-

nicación, eventos científicos, así como referencias bibliográficas.

En esta misma década en México se fundaron dos proyectos importantes sobre el tema: el Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo (CEESTEM), donde la Coordinación de Comunicación creó un programa de estudio sobre tecnologías de información que cubrían cuatro rubros: sociedad informatizada, informática, satélites y video y tecnología caseros. La preocupación de los investigadores era estudiar los factores económicos y políticos de las nuevas comunicaciones. Por otro lado, el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET) también creó un programa sobre el estudio de las TIC trabajando fundamentalmente el tema de los satélites, nuevas tecnologías en general y bancos y bases de datos. El ILET tenía como objetivo dilucidar de qué manera la comunicación asumía el carácter multinacional de las TIC. El primer centro fue desintegrado en 1983 perdiéndose el proyecto al mismo tiempo; el segundo desapareció recientemente en México, quedando una matriz en Chile. Estas instituciones hicieron avanzar la investigación desde la economía política y la teoría marxista de la comunicación.

Son pocos los estudios comparativos que en temas de comunicación se han hecho entre México y otros países.<sup>7</sup> Entre los casos de excepción debe mencionarse el proyecto Monarca<sup>8</sup> emprendido desde 1993 con la Universidad de Quebec en Montreal y cuatro universidades mexicanas: la UNAM, la UIA, la UAM-X y el ITESM. En algunos de sus

---

<sup>7</sup> Es verdad que se han favorecido los estudios con la frontera Norte, sin embargo, es poca la investigación que se ha hecho ante otros países latinoamericanos.

<sup>8</sup> Coordinado en México por Delia Crovi y en Quebec por Gaëtan Tremblay.



rubros esta investigación toca temas relativos a las TIC: sistemas de televisión por cable, televisión codificada al hogar, DTH y telecomunicaciones.

Con la llegada de Internet se ha logrado interconectar al mayor número de universidades de la región. Esta posibilidad abre puertas para desarrollar proyectos conjuntos de investigación entre las facultades de comunicación latinoamericanas. Sin embargo, durante años anteriores lo propio de América Latina fue el aislamiento. Habrá que esperar algunos años más para ver si las colaboraciones entre países en materia de investigación en temas referidos a las TIC toman cuerpo.

#### *La influencia de Estados Unidos*

Hay cuatro factores de las TIC que provienen de los Estados Unidos y que pueden ser de interés para México: 1) una visión estructurada e integral de las mismas al ser dicho país donde más se han desarrollado y aplicado a la realidad económica, política y social; 2) gran cantidad de publicaciones a través de revistas, libros y recientemente en soportes ópticos y en línea; 3) el pensamiento de comunicación de la escuela estadounidense es una referencia para entender y evaluar el proceso de integración de su sociedad a la tecnología; 4) el papel que la firma del TLCAN está desempeñando en México al acelerar el trazado de redes de telecomunicaciones, así como la adquisición de aparatos y servicios que derivan de demandas económicas.

El estudio económico, político y social de los Estados Unidos de la posguerra es una referencia obligada para los mexicanos que estudian las TIC. Multinacionales, multimedia, corporaciones, desregulación, regulación espacial internacional y piratería son tópicos que se debaten en Es-

tados Unidos y que no deben dejar de considerarse en México. No hay que olvidar que en muchos aspectos más tenemos terrenos comunes: México, Estados Unidos y Canadá comparten el mismo arco orbital de sus satélites, las fronteras, los hispanos, la emigración, etcétera.

En Estados Unidos y en México, así como en la mayoría de los países, la investigación que recibe mayor apoyo económico es la que se realiza desde el gobierno y las empresas privadas. Tanto en uno como en otro caso es difícil obtener reportes y resultados de investigación pues se les considera confidenciales o bien, se venden a precios altos.

Cuando se firmó el TLCAN los académicos de la comunicación, así como de otras ciencias, cayeron en la cuenta de que a pesar de ser vecinos y tener rubros comunes en la historia de ambos países, la realidad de una región y de otra se conocía mal. A principios de 1990 realmente eran pocos los textos que podían describir el estado de la cuestión de los medios de comunicación en Estados Unidos en lengua castellana. Había un desconocimiento general en el medio académico de su realidad económica, política y social. A lo largo de estos últimos diez años, la información sobre el rubro no ha cambiado radicalmente; sin embargo, puede afirmarse que a raíz de la firma del TLCAN empezaron a fluir programas de colaboración entre las dos fronteras, mayor número de académicos fueron becados para realizar estudios de posgrado en universidades estadounidenses. La proliferación de bancos y bases de datos a través de soportes ópticos y de Internet ha representado un avance notable también; no obstante, la mayoría de las informaciones sigue publicándose en inglés con escasas traducciones al castellano.

A pesar de ser socios comerciales y diferir esencialmente el Tratado de las pautas culturales y sociales del de

la Unión Europea, su firma desata una serie de controversias que apuntan a la cultura y a la sociedad y, por ende, a los mismos medios. Simplemente hay que considerar que actualmente a través de las redes de telecomunicación fluye un 80% más de informaciones y comunicaciones del vecino país del Norte. La televisión codificada, la DTH, la radio digital e Internet no son sino ejemplos ya evidentes. ¿Cómo realizar, por ejemplo, una investigación sobre el futuro de la televisión digital sin contar con una literatura actualizada y pertinente sobre este mismo tema en los Estados Unidos? ¿Cómo analizar las repercusiones de la apertura telefónica en México si no se cuenta con un historial sobre empresas estadounidenses que están dictando directivas en México, como es el caso de MCI y ATT? ¿Puede el académico mexicano y, en general el latinoamericano, quedarse únicamente en la constatación y en la denuncia?

El CONACULTA y la Embajada de Estados Unidos han otorgado incentivos económicos a proyectos de comunicación que estudien la relación de los medios de comunicación en la cultura fronteriza con bastante éxito.<sup>9</sup> El Colegio de la Frontera Norte y las universidades de esta zona se han aplicado, también, en la realización de estudios comparativos. Parte importante de estos temas tocan ru-

---

<sup>9</sup> Eduardo Barrera, *La transnacionalización y mercantilización de las telecomunicaciones*, Diálogos de la Comunicación, FELAFACS, Lima, Perú, agosto de 1993; Eduardo Barrera, "La nacionalidad de las otras comunicaciones", en Lozano (ed.) *Anuario de Investigación de la Comunicación*, CONEICC, México, 1994; Florence Toussaint, *Recuento de medios fronterizos*, Fundación Manuel Buendía-Programa Cultural de las Fronteras, México, 1990; ———, *Televisión de frontera*, Tesis de Maestría en Ciencias de la Comunicación, UNAM, 1993; ———, en "Televisión de Estados Unidos en español", en *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM, México, julio-septiembre de 1994.

bros relacionados con las TIC, por eso se mencionan en este apartado.

En consecuencia, la firma del TLCAN ha favorecido el estudio de la sociedad y de la cultura de América del Norte, a pesar de no estar contempladas estas posibilidades en un principio.

*Los focos de la investigación desde su ubicación geográfica*

Para hablar de la investigación en TIC, desde la geografía, debe de partirse de un hecho: gran parte de ella se ha realizado de acuerdo con una visión que parte del centro, es decir, la ciudad de México

Otro factor digno de consideración es que no se cuentan con datos fidedignos y actualizados de forma permanente. Con frecuencia, las informaciones que se persiguen son contradictorias o no coinciden entre sí. Asimismo, debe subrayarse que no se cuenta con un anuario estadístico de medios por regiones, punto de partida importantísimo para realizar cualquier interpretación sobre los medios de comunicación viejos y nuevos. Este vacío dificulta analizar la compleja estructura y crecimiento de las TIC en su conjunto y aún por regiones. Sin embargo, estas tecnologías han tenido una amplia penetración en todos los estados de México. La proliferación de antenas parabólicas en el D.F., Monterrey y Guadalajara así como en los estados fronterizos; el desarrollo de los sistemas de la televisión por cable, la proliferación de videoclubes y videojuegos en las poblados más pequeños de la sierra son un claro indicador del nivel de desarrollo. Internet ha tenido un desarrollo espectacular en México, y en general en América Latina, que ha contrastado con la pobreza en los análisis bien ba-

lanceados del fenómeno, poniéndose el acento, la mayoría de las veces, en falsas expectativas o datos espectaculares

### *Conclusiones*

Dos décadas representan un tiempo suficiente para evaluar el trabajo académico realizado en este rubro. La UNAM, la UAM, el ITESO, la Universidad de Guadalajara y la Universidad de Colima, entre otras, han hecho investigación en estos temas. Asociaciones como CONEICC y AMIC también han favorecido seminarios, congresos y publicaciones sobre la construcción de la sociedad de la información. En el plano internacional puede contarse con las actividades de ILET, IPAL, INTERCOM, FELAFACS y UNESCO que han mostrado inquietud por que la temática se trabaje.

Uno de los aspectos más críticos, cuando se habla de tecnologías de información, ha partido de un hecho: la lentitud con que se han traducido algunas obras de alcance universal y el tiempo que normalmente toma una publicación en salir a la luz. Por esta razón, la forma ideal de difusión han sido los congresos y diarios, pues son los más inmediatos y que pierden menos actualidad. Debe incluirse, también, la muy importante labor que han desempeñado durante los últimos años las revistas electrónicas, entre ellas cabe destacar a uno de los primeros esfuerzos: *Razón y Palabra*. Son varios los números que se han dedicado al tema de las TIC.

Vale la pena señalar que gran parte de los académicos se encuentra ubicada en las ciudades de México, Monterrey y Guadalajara, trabajando todos en universidades públicas y privadas.

Como se ha señalado ya, la mayoría de los académicos que se han acercado al estudio de las TIC las han con-

ceptualizado de forma diferente. De aquí ha derivado un serio problema: multiplicidad de aparatos, redes y servicios que se han visto como simples aparatos que forman un conjunto denominado nuevas tecnologías de información. Son escasos los aportes teóricos que han logrado hacer avanzar la comprensión correcta del objeto de estudio.

En México ha dominado la relación de las tecnologías con el poder económico y político. Se les ha contemplado como un apéndice de la fuerza multinacional, como una consecuencia de los procesos de globalización y como agentes del neoliberalismo. Los últimos años han estado dominados por el tema Internet. Sin embargo, se han realizado pocos estudios concernientes a las prácticas socioculturales y, sobre todo, poca crítica sobre las verdaderas limitaciones de los avances teóricos y de investigación en comunicación para profundizar en la revolución informática que se ha mencionado a lo largo de este texto.

Entre los temas relegados a un segundo plano están por ejemplo: las cuestiones legales, es decir, las nuevas leyes y reglamentos a ámbito local, nacional e internacional que deberán emitirse a fin de que el sistema de comunicación pueda funcionar de forma adecuada; la definición del nuevo servicio público es una de las interrogantes más apremiantes. Ante el predominio de las privatizaciones y la liberalización de las telecomunicaciones, ¿cuál es el nuevo concepto de lo público que debe existir en las redes mundiales de comunicación?, ¿cuál es el papel que deberán de jugar estos sistemas en los procesos de democracia social?, ¿qué lugar se reservará en ellos para las minorías? Están, desde luego, las cuestiones socioculturales, los abismos creados entre países desarrollados y los que están en vías de desarrollo. ¿Cómo concebir a la información en su doble papel: como mercancía y como un servicio social? El desa-

rollo es otro de los puntos cruciales para la investigación, ¿de qué manera las TIC ayudarán a los países con menos recursos a ser auto-suficientes? ¿cómo valorar, dentro de este marco, un debate tan importante como el de la Comisión MacBride? Finalmente está el tema de la identidad cultural y político-social, ¿cuál es el potencial de las TIC para reforzar la identidad cultural, el entendimiento entre los pueblos así como preservar las culturas minoritarias? A nivel educativo, ¿qué cambio aportan a las profesiones?, ¿cuál es el nuevo perfil del profesionista que requerirán empresas e instituciones al final de este siglo?, ¿se erradicará con estos nuevos medios el analfabetismo?, ¿quién está estudiando los nuevos límites del mercado de la comunicación y cuáles serán sus demandas sociales y culturales? En cuanto al uso de la lengua, ¿qué pasará con la tradición oral y con la lengua o las lenguas locales al sobrevenir una televisión de 300 canales?, ¿cómo abordar la problemática de dominio del inglés en Internet?

Son muchas y muy variadas las veredas para el estudio de las TIC que se abren año con año. México se encuentra sólo en el inicio de la construcción de un pensamiento que responda a la riqueza de su sociedad y de su cultura. Para tocar ámbitos relacionados con estos últimos puntos le faltará entrar en relación más directa con las implicaciones del fenómeno de la información y de la comunicación, desde la instrumentación tecnológica y mirar con mayor apertura los avances del pensamiento informacional en otras esferas del planeta.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRERA, Eduardo, "La trasnacionalización y mercantilización de las telecomunicaciones", en *Diálogos de la Comunicación*, FELAFACS, Lima, Perú, agosto de 1993.
- , "La nacionalidad de las otras comunicaciones", en Lozano (ed.) *Anuario de Investigación de la Comunicación*, México, CONEICC, 1994.
- GÓMEZ MONT, Carmen, "El video, una revolución en la palabra, en la imagen y en la televisión", en *Comunicación y Sociedad*, n. 10-11, CEIC, Universidad de Guadalajara, sept. 1990-abril 1991.
- GONZÁLEZ, Jorge, "Video-tecnología y modernidad por los dominios de Pedro Páramo", en Javier Esteinou (ed), *Comunicación y Democracia*, México, CONEICC, 1992.
- GONZÁLEZ, Jorge y Ma. Guadalupe Chávez. *La Cultura en México*, Ciras Clave, México, Tomo Universidad de Colima-CONACULTA, 1996.
- HERNÁNDEZ, Velia Sandra y Jaime Figueroa. *El video independiente en México*, Tesis Licenciatura en Comunicación, FCPyS, UNAM, 1991.
- JOUËT, Josiane et Silvie Coudray, "New Communication Technologies: Research Trends", en *UNESCO Reports and papers on Mass Communication*, n. 105, París, 1991.
- MACBRIDE, Sean, *Un mundo, múltiples voces*, FCE, México, 1990.



- TOUSSAINT, Florence, *Recuento de medios fronterizos*, Fundación Manuel Buendía-Programa Cultural de las Fronteras, México, 1990.
- , *Televisión de frontera*, Tesis de Maestría en Ciencias de la Comunicación, UNAM, 1993.
- , “Televisión de Estados Unidos en español”, en *Revista de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM, México, julio-septiembre de 1994.